

gobierno consideró como extranjero pernicioso, porque profesaba y propagaba la idea comunista.

Los que han creído que esta clase de ideas se combaten de esta manera, debieron sentir cierta sorpresa, que acabara por llevarlos a la reflexión y definitivamente al desistimiento, al presenciar lo que sucedió en plena estación del ferrocarril. Una compacta muchedumbre compuesta de obreros, estudiantes e intelectuales, fue a despedir a Zawitzky y poco antes de partir el tren aquello se convirtió en entusiasta manifestación, a la memoria de Lenin, a la Tercera Internacional, a Zawitzky y al obrerismo universal, los manifestantes rodearon al camarada deportado. Y la protesta que en un principio se reflejaba en la gravedad de los semblantes, se cristalizó en los labios de dos oradores que le dieron la despedida al viajero. César Guerrero y Juan de Dios Romero llevaron la palabra y en sus discursos tuvieron frases de elogio para la nobleza, bondad y honradez de Zawitzky y duro reproche contra los que dispusieron la medida.

Al ponerse en marcha el tren, todos los comunistas despidieron con sombrero en mano al compañero y con atronadores vivas.

Cualquiera diría que el gobierno está contribuyendo a propagar y encender la idea comunista, porque la manifestación de anoche en la estación del ferrocarril provocada por la determinación del Ejecutivo, fue un motivo más para la difusión de las ideas subversivas en aras de las cuales el gobierno ha creído sacrificar al ruso que se va.

El Diario Nacional, julio 28.

VELAS

La Campana

esas sí son velas

Barranquilla, agosto 6.

Desde la llegada de Zawitzky a esta ciudad, los obreros no han dejado de visitarlo. Todas las sociedades obreras le han enviado comisiones a ponerse a sus órdenes y a prestarle ayuda.

Como el ruso se halla bajo la custodia de los polizontes y en calidad de preso, el doctor Nicolás Llinás obtuvo de la policía que se le permitiera salir a la calle, con el fin de poder vender algunos artículos que no alcanzó a realizar en Bogotá. Zawitzky salió a la calle, pero vigilado por los policías. El ruso deportado saldrá el próximo lunes en un barco francés que lo llevará a Panamá.

Zawitzky se muestra muy contento y habla con entusiasmo a los amigos de Bogotá. Dice que tiene mucha confianza en el grupo de jóvenes que allá predicaban las mismas ideas y que las han predicado antes de que él viniera al país.

(*El Diario Nacional*)

Informe....

(*Viene de la página 1ª*).

mir mañana cuando la organización NOS UNA y se acabe el misterio del enigma del miedo. Pasada la borrasca y habiendo cesado los relámpagos de la ira santa contra los ladrones de la tierra, y apagado el eco de las rojas hipótesis de fuego lanzadas sobre las hinchadas gargantas de los esclavistas, apareció el sol como lluvia de plata sobre las sienas de todos los delegados, y pudimos ver claro el fondo tenebroso donde tinta en sangre las desnudas plantas pasan silenciosos con sus caras de angustia: los indígenas, los mestizos y cholos, víctimas de un sistema social que goza por extrangularlos en la danza macabra de la vida del paria. Y fue el Acuerdo Agrario una síntesis de luz: ORGANIZACIÓN.

A fe que la metrópoli vio esta vez manera para muchas cruces, porque hubo a la verdad muchos brazos que abiertos en cruz dan las medidas del apóstol y muchas bocas que retorcieron el rictus de

los martirizados en las gestas de las barricadas heroicas.

Presentada a segundo debate la plataforma de Organización, la comisión rindió un informe que de cierto modo sustituía simplificando el mecanismo y la forma del original. Surgió un momento de acaloración el cual pudo decapitarse por medio de una proposición presentada por el suscrito, que declaraba sesión permanente y provocaba un debate analítico del original y del informe. En las horas de la madrugada se suspendió la sesión para continuarla horas después, la que fue de nuevo suspendida para terminar el debate con una armonización de fuerzas que bien puede llamarse concentración de todos los flancos.

Esta Plataforma es conocida del público, como lo son casi todas las labores del Congreso, aunque con algunas deficiencias, cuya causa consiste en la brevedad del tiempo que no permitió al Congreso nombrar una comisión de redacción para curar los lunares y practicar los surcidos y otros defectos comunes en documentos de improvisación o que son tocados por ella.

Era necesario un plan de organización que tuviese la virtud de ser aceptado por los trabajadores del país, porque sólo con la unidad en la acción y en el procedimiento, se puede llegar pronto a la efectividad de nuestra fuerza: por eso, el Congreso se colocó en un terreno que pudiera conciliar las diferentes tendencias espirituales del momento, y bajo un bello arco de alianza ha situado a todos los hombres de buena voluntad. Estando todas y cada una de las unidades pensantes en un todo acorder con el procedimiento gradual aplicado a la preparación del Proletariado de Colombia, lo estamos también todos en la acción integral. Pero lo importante no es lanzar un Plan con rótulo determinativo de una filosofía social-económico política, porque nuestros compañeros del trabajo son agentes en formación, y bien pudiera decirse, que estamos en el primer período de gestación. Siendo ésto así, había que crear un ambiente de armisticio transitorio, para dar a nuestros delegatarios un CANON de orientación, que bien puede ser reformado o sustituido por otro mejor, cuando y cada vez que se convoque un nuevo Cuerpo deliberante nacional. Con todo: habrá algo que no se puede cambiar, y es el espíritu del sindicalismo, mientras no seamos gobierno, que cuando la hora llegue, será la organización del TRABAJO un todo tan científico que constituya la base génica de la administración del Pueblo por el pueblo mismo. La Plataforma de la Unión Sindical colombiana, no

es la fisonomía de ninguno de los delegados, pero es de todos una constancia de sinceridad y de honradez. Siendo delegados a un Congreso Obrero, no podíamos inspirar nuestros actos en la demagogia de los jacobinos: pues que siendo verdad que tenemos una Bandera, no creímos de táctica ni siquiera de sentido común pretender imponerla en los instantes que pasan, porque conocemos la idiosincracia y el temperamento de los trabajadores de Colombia.

En gracia de la brevedad, nos privamos de hablar sobre otros acuerdos, y sobre todo, sobre resoluciones y proposiciones, que las hubo de verdadera importancia. En las resoluciones fue quizás la más importante la que puso fin a esa farsa infeliz que se llamó Federación Obrera nombrada por el primer Congreso y que corre publicada en el Manifiesto lanzado para explicar la quiebra de tan insignes bellacos, y en las proposiciones, que no son menos de veinte, se destacan las siguientes: Saludo al Proletariado del Mundo; Muerte de Lenin; Expulsión de Zawitzky; Muerte de Luis Tejada; la Pena de Muerte, y una sencillamente feroz contra esa triste figura de bandido que constituye la más solemne de todas las vergüenzas de América: Juan Vicente Gómez.

Es preciso enviar una manifestación de franca adhesión a la Federación Obrera de Colombia, y para ello el suscrito excita a las organizaciones del Occidente colombiano, ya que ésta quedó constituida con los mejores elementos militantes.

En la sesión final, presentes los electos federados, el suscrito, en su carácter de Presidente del Congreso y rodeado por la solemnidad del acto, dio posesión legal a los miembros de la Federación, de la manera siguiente:

«COMPAÑEROS: En nombre de los trabajadores de Colombia y de todas sus necesidades, prometéis cumplir fiel y honradamente con el encargo para que se os ha designado? Si así lo hicierdes, ellos os ungerán con el óleco de la gratitud, o si faltares a vuestra promesa, ellos os juzgarán!» Y bajando los brazos que estaban a la altura del corazón, se declaró clausurado el Congreso

Vuestro delegado,

TORRES GIRALDO.

Velas «La Campana»

Las mejores

